

memorialibertaria

ENTREVISTA CON JAIME POZAS

“Nunca cambiaría la vida que he vivido”

Hoy hablamos con Jaime Pozas, uno de aquellos jóvenes que sentían en sus venas la llamada de la anarquía pero que costaba canalizarla hacia la Organización. Jaime Pozas fue uno de los estudiantes expedientados por el Tribunal de Orden Público del franquismo dentro del mismo proceso en el que se expedientó a los profesores Agustín García Calvo, López Aranguren y Tierno Galván en 1965



Fue durante mi estancia en la cárcel cuando entablé contacto con el mundo libertario obrero. A pesar de haber sido encarcelado en la galería donde estaban todos los procesados

del 1001, con los dirigentes de CCOO no simpatizaba con sus ideas y me consideraban su enemigo. Porque no hay que olvidar que para los comunistas, los anarquistas también éramos sus enemigos

El movimiento libertario ha cumplido cien años recientemente pero su historia ha sido reflejada siempre con sombras o con paréntesis que ocultan los hechos ocurridos. De esta forma ha sido tratada la historia del movimiento libertario desde los años 60 hasta el fin de la clandestinidad de la CNT.

Hoy hablamos con Jaime Pozas, uno de aquellos jóvenes que sentían en sus venas la llamada de la anarquía pero que costaba canalizarla hacia la Organización. Jaime Pozas fue uno de los estudiantes expedientados por el Tribunal de Orden Público del franquismo dentro del mismo proceso en el que se expedientó a los profesores Agustín García Calvo, López Aranguren y Tierno Galván en 1965.

Jaime entra en la Universidad en el año 1962 para estudiar la carrera de Químicas, y en el año 1965 fue expedientado condenándolo a la expulsión a perpetuidad de la Universidad Complutense y la prohibición de matricularse durante los siguientes cinco años en el resto de Universidades.

Cuéntanos cómo era el ambiente de la Universidad en la mitad de los años 60.

En esa época el partido reconocido era el Partido Comunista que le venía bien al régimen para identificarlos como enemi-

gos oficiales y conseguir el franquismo, así, el reconocimiento como anti-comunista. Pero también había otros estudiantes que tenían inquietudes diferentes y que se integraban en el buller del movimiento estudiantil que se caracterizaba por el asamblearismo. De hecho, el movimiento estudiantil ya llevaba unos cuantos años, desde principios de los 60, en auge y fue con el Mayo del 68 cuando finalizó el movimiento estudiantil.

¿Por qué se produce tu detención y tu procesamiento?

En la facultad cuando surgen las asambleas libres se produce la suspensión, por parte de orden del rector, de la conferencia del profesor Aguilar sobre la democracia cristiana. A raíz de la prohibición se organiza una asamblea libre. La policía carga de forma brutal cuando salen en manifestación los estudiantes y yo soy detenido tras los altercados que se producen y utilizándolo como cabeza de turco al ser el presidente de la asamblea. Entonces, varios compañeros se dirigen a Agustín García Calvo para pedirle apoyo en las reivindicaciones de la asamblea. Así los profesores Agustín García Calvo, Aranguren y Tierno Galván hacen de portavoces de la asamblea ante el Rector pero finalmente son detenidos y expulsados de la Universidad.

Aunque muchos estudiantes sufrieron la apertura de expedientes, sólo dos fuimos sancionados con la expulsión de la Universidad.

¿Existía un movimiento libertario que te apoyaba en esos momentos?

No se puede decir que hubiese una organización como tal. Organización como se entiende, sólo era el Partido Comunista. Se podría identificar más como grupos o personas “de afinidad”. Se puede denominar como corrientes libertarias que no establecían una organización estructurada, ni las acciones se preparaban entre grupos coordinados sino en momentos puntuales y a través de los contactos personales que teníamos algunos.

Entonces, ¿cuándo entras en contacto con la organización CNT?

Fue durante mi estancia en la cárcel cuando entablé contacto con el mundo libertario obrero. A pesar de haber sido encarcelado en la galería donde estaban todos los procesados del 1001, con los dirigentes de CCOO no simpatizaba con sus ideas y me consideraban su enemigo. Porque no hay que olvidar que también para los comunistas, los anarquistas (aunque no diría que me pueda considerar como tal) también éramos sus enemigos. Sin embargo, gracias a mi carácter conseguí moverme con

tranquilidad en ese ambiente. Estando en la cárcel coincidí con Miguel García, Luis Andrés Edo, etc., empezando a conocer la CNT y recibí la ayuda de la SIA. Desde entonces ya pasé a formar parte de la CNT, aunque yo he estado afiliado a otros sindicatos siempre ha sido a sindicatos de clase. Me explico. Yo fui apadrinado por Olaf Palme, en ese momento ministro de Educación de Suecia, para poder estudiar y trabajar en Suecia. Estuve allí unos 6 meses y, por supuesto, estuve afiliado a la SAC.

En el momento del asesinato de Agustín Rueda, eras el Secretario General de la Regional Centro. Cuéntanos cómo se vivió este suceso.

Pues realmente nos encontramos con su asesinato y queríamos rendirle homenaje y denunciar. Entonces los compañeros no querían meter el fétetro en el coche sino llevarlo a hombros. Conseguimos llegar hasta Cibeles. Allí nos encontramos con la policía y, dirigiéndose a mí, nos informan de que ya no van a permitirnos continuar y que iban a cargar. Entonces, viendo la situación, se mete el ataúd en el coche y sus hermanos se lo llevaron. Como se tenía convocada una protesta por su asesinato, el gobernador, Rosón, se pone en contacto conmigo varias veces para ver si lo suspendemos, pero continuamos adelante y fi-

nalmente me detienen. Entonces veo que no estoy en condiciones de volver a pasarme unos años en la cárcel y me marché a Inglaterra, donde pasé varios años. Es curioso, porque yo durante el tiempo que estuve en Inglaterra no dejé de venir a España y me podía mover libremente. Está claro que lo que les interesaba es que no estuviera de continuo aquí y participar de lleno en la organización, ya que salía y entraba de España sin problemas.

Finalmente, en el año 91, tras un conflicto con miembros de la FAI sale de la CNT y en estos momentos no está afiliado a ningún sindicato. Nunca acabó su carrera de Químicas pero nunca cambiaría la vida que ha vivido. Y recuerda el comentario que le hizo el profesor Agustín García Calvo en su día: “quizá te han hecho un favor, te han convertido en excluido social, ya no tienes nada que perder”.

Hoy, a sus 70 años, sigue con emoción los avatares que sufrimos la clase trabajadora pero entiende que por el momento, la unidad sindical libertaria es difícil y simpatiza con las organizaciones CNT, CGT y Solidaridad Obrera. Pero lamenta que no exista un punto de entendimiento que logre la acción conjunta.